De aquí a la noche

Noel salinas

Presentado por



Dedicatoria

Al amor de mis amores: La palabra



índice

	~			
\sim			-	
∽ 1	$I \vdash I \cap I \cap I$	1) - 1	H()	4 – 10 /11 ()
υu		ν LL	יטט	HEMIO

GRACIAS A LA VIDA

EL TRABAJO DE LA DÉCIMA

LOS AMANTES

EL ALMA Y LA NOCHE

LA NOCHE TIENE UN SABOR DISTINTO

EL MURO DE LOS LAMENTOS

CERTEZA

REPASO

A LAS TRES

LLOVIZNA Y MAR

UN RECUERDO, MENOS MAL

ESTACIONES: PRIMAVERA

SÁBADO

CONSEJOS

SIN TÍTULO

INSPIRACIÓN

LA TRISTEZA

BARQUITO DE PAPEL

TIERRA DE ORO

Décimas Veracruzanas I

AMO

\'MADRUGAL\'



SECRETO MARINERO

INSOMNIO

DÉCIMAS DE AMOR [Primera parte]

POLOS



SUEÑO DEL BOHEMIO

De un árbol sin fruto, bohemio sin chaqueta; calceta de algodón, zapatos de agujeta. Que por ser esteta y de candil sin brillo ¡Adiós profeta! ¡Adiós Poeta! Te dice adiós el "hola" de esta pretenciosa tarde que amanece de noche y no da bola. Un lente más abajo, amores sin estola, y el otro lente roto y sin pegar con cola. Te mira mi fervor en la farola te mira mi razón de vino y pepsi-cola. De whisky sin soda, de amor si solapa, un piano, un acordeón, mi superman sin capa, pedazo de león que besa y mata, debajo tu colchón bosque sin mapa. Espada de papel y sin licencia, perfume del amor pecado y penitencia, por donde van las viejas y los viejos pervertidos, por ahí



voy yo haciendo un chasquido.

La sombra de mi mano débil
burlándose del rastro vagabundo
que deja mi saliva salpicada,
una canción febril,
desesperada.

De aquel árbol sin vida
en que la muerte,
de encaje y algodón
se viste y se disfraza,
un páramo destroza la mirada
de un antes y un después,
un palo y un cordel,
una estocada.



GRACIAS A LA VIDA

Voy por la vida de noche abriendo y cerrando puertas guardando en estas maletas: minuto, prisa, derroche. De un ángel que soy; sin alas, por tal, volando sin ruta. ¡Qué santa esta vida puta! da menos buenas que malas. Es cruel esta vida, hermano, aún dando sabores dulces. si aún prendidas las luces no alcanzas mirar tu mano. Pero aunque de buenos, pocos; son estos pocos, mejores; que aquellos que son peores y que nos vuelven tan locos. Mas, amándola tan rara fiel yo soy a la caída, pues yo prefiero esta vida aunque la cuenta sea cara.



EL TRABAJO DE LA DÉCIMA

Dulce el sabor que comparte entre el final y el comienzo disfrazándose de lienzo la décima rimbombante. Con su rima consonante y enamorando al obtuso, dice quien el son compuso que puede cerrar su boca el necio y también la loca que tienen rimar difuso. Pues no es para cualquier pluma la tinta de la espinela pues brota de vieja escuela como de este mar la espuma, que al cerebro lento abruma y confunde al inconsciente por andar tiente que tiente el idioma de Violeta pues ni ser diestro poeta garantiza ser diciente.



LOS AMANTES

¿Qué dolor de labios como en renta acompaña a los amantes no olvidados? ¿Qué fuerza intempestiva les seduce para despedirse entre sí a la medianoche? ¿Y qué aprisionan, solos, los amantes? ¿Por qué si son amantes, no se aman? ¿Qué nido de buitres enfadados acechan, corazón, a los amantes? ¿Qué ojos, que, extrañando a otros ojos nublan con sal la fiel mirada? ¿¡Qué amantes se perdieron en la noche!? ¿Cuántos prófugos se hicieron cómplices de dientes que probaron, de bocas que tocaron y de manos que mordieron? ¿Qué maldición acompaña a los amantes que buscan en diez dedos cuatro manos y en una sola cara, cuatro ojos? ¿En qué momento entregan la ternura que juraron dar al amor primero? ¿Por qué el hechizo puede más que la verdad? ¿Por qué sin ser esclavos se esclavizan? ¿Por qué se visten de verdugos asesinos de corazones que jamás fueron culpables? Y al final de la trágica novela ¿A dónde van esos amantes de los amantes? - Noel Salinas



EL ALMA Y LA NOCHE

En esta templada noche donde la luna saluda espero que se sacuda, el alma, cualquier reproche. Yo no hago más que cantar entre los cantos del viento, y este espíritu contento se alista en resucitar.

No es mi cantar dolorido ni la noche lo que teme el alma que no se duerme entre latido y latido, sino al sueño que dormido va en este mar, reme y reme.



LA NOCHE TIENE UN SABOR DISTINTO

En esta temprana noche que entre cortina y cortina perfuma de sal marina y de café mi reproche; este verso de fantoche este versar sin estampa me hará caer en la trampa de un manjar dulce y fortuito que con un sutil prurito mi cielo, rimando, escampa.

Y no es que mis manos urdan sobornar con su tersura esta lirical frescura; ni que las luces se aturdan, tampoco que se confundan las palabras con el viento que está, por cantar, violento y por escribir, silente; hoy la luna se presiente dejando a mi sol sediento.

Aqueste poema inspira
un corazón bifurcado
entre futuro y pasado,
entre saxofón y lira,
entre el ciego y el que mira,
entre sinsabor y fiesta
recordándome que esta
pasión emborrachadora
me acompaña hasta la aurora



de mi noche más funesta.



EL MURO DE LOS LAMENTOS

Clama mi voz cascada en grito desgarrado y así se inclina sorda cabeza desconsolada; al borde más terso y blanco de tu columna se erige un muro donde las lágrimas no son agua. Ladrillos alabastrinos se apilan mudos y encajan unos con otros haciendo oídos a los lamentos que como un réquiem se entonan rogando al cielo que les escuches siendo piadosa. Son mis exequias como sinfónicos cantos y así, lloroso, tu pecho anhelo como un collar fúndense la sangre y el alma en un solo cuerpo como ese muro, que si un día estuvo, ya no está más. Los cuervos que son mis ojos y tus dos piedras ámbar brillante que no se cansa de torturar, ya mis rodillas se vuelven zarzas que ya enraizadas penan y penan desde otros tiempos que penan más. Entonces calma esta voz tunante que sufre; sé bálsamo sin dejarme de envenenar. Leche y miel; paraje en que la gacela lamenta con oraciones mi lamentar.



CERTEZA

Quiero conocer el cielo, el paraíso lejano, cuyo dueño soberano se ufana dar el consuelo, desmitificar el velo y perdonar los pecados de justos y de malvados mas, yo, su perdón no quiero pues feliz morir prefiero que triste entre los salvados. Pesado es este desdén por yo no querer salvarme y vuelve a desconsolarme no llegar hasta ese Edén, mientras más ganas me den menos cerca yo me encuentro pero lo que tengo dentro las esperanza a mí devuelve pues aquello que me mueve es mi certeza; mi centro.



REPASO

La espada que se empuña en las tinieblas, los temblores nocturnos, las exequias, las tintas, los ambiguos palimpsestos, el "sin", la comezón en la garganta, el lloro del espíritu cansado, la marcha atrás del sexo del recuerdo. el cántico perenne del indulto que entre el ayer y el hoy no nos perdona; la zapatilla rota por la fiesta, el libro carcomido por los bordes, las uñas masticadas por la inercia que da vida a los dientes y a las muelas; el sol, el fuego, la fricción y los raspones, el hielo, el ácido, las brasas, el agua hirviendo, la sal en las heridas, la pasión, el amor y todo lo que quema. El estigma de Caín, el Icaro soñante, la herida del costado, la cicuta, el Paris Alejandro, la melena, este talón cansado y derrotista, el molino gris del ingenioso, el leviatán de Ahab en lo infinito, Astier, Pistorius, séptima de Tebas, temblor del cielo y águila creadora. El paso por la vida en sus mitades se ve crecer como árbol de campiña, mirando atrás añoro fantasías y al frente las promesas de mis mares. Se puede ser tifón en el remanso, cordialidad en mundo de canallas, si puede dar la Luna, al agua, furia podrá dar vida el Sol a la llanura. Si puedo ser de noche todo esto,



podré en medio del todo, ser la nada.



A LAS TRES

Amo el sonar cauteloso de la madrugada a las tres diecinueve, ni más, ni menos. Amo poder escuchar el tic tac de las manecillas fúnebres sabatinas. A las tres de la mañana me parece percibir la dulzura de tus sueños. A las tres de la mañana languidecen las desafortunadas ansias de no verte. Amo los susurros de los grillos y la nocturna fiebre taciturna. Amo que escuchar se pueda hasta el rozar sutil, sábana y pierna. Amo que el disuadir a mis fantasmas se vuelva premio en la furtiva espera. Amo tocar, cercana, la esperanza de saludarte al día siguiente con un beso. Amo tener la dicha de soñar despierto obnubilado al soplo del zancudo. Amo que tu recuerdo me sorprenda aunque me vuelva brisa entre tu imagen. Amo no ser quien canta o quien escribe ni ser canción, ni verso, ni palabra. Amo que no me extrañes mientras duermes porque seguro estoy que al sol me amas. Amo ser el ladrón que a las estrellas agazapado roba los destellos. Amo trepar al centro del suspiro que se te escapa en medio de la siesta. Amo el callar de pájaros y ardillas y de palomas, perros y de gatos. Amo que al dar las tres no puedas verme porque soñando, anhelo estés y sea conmigo.



LLOVIZNA Y MAR

Allá donde sabe a sal tu nombre que se perfuma de madrugador rocío justo ahí, en el mar, te veo. Donde la llovizna moja las olas humedecidas tus ojos no tienen prisa, tu prisa no es alegría. Allá donde pescadores de redes aletargadas, no saben de amar sin cuerdas descansa tu fiel mirada. Allá al horizonte verde te miro sin querer irme te abrazo y me vuelvo eterno te beso y voy a morirme.



UN RECUERDO, MENOS MAL

Menos mal, menos que poco no fuimos nunca y tampoco remanso del aluvión, tormenta que ante su paso dejó penumbra y fracaso disfrazada de estación. Entre orfandad e indigencia subida en la diligencia viaja una vida mejor de un pasado de protesta, la rabia que me indigesta, la sed del compositor, el himno al anacronismo, la paz con su pesimismo de no dejarse follar, el poeta escrupuloso, el cruel castigo del gozo de no saber perdonar. Menos mal que aquel recuerdo es este orgullo que muerdo, es este cacho de mar que sabe de qué me visto cuando en la noche despisto a mi pareado sin par.



ESTACIONES: PRIMAVERA

Saludando llegas, sin embargo es sorpresiva tu llegada y aunque nadie te espera en este llano te regresa el saludo la mirada. Esta mirada sierva de costumbre que se disfraza de humedades. rogando al dios del cielo; gobernante, que traiga el sol y no las tempestades. Pues vive esta ciudad en un invierno pese al calor violento y sofocante este querer y no querer, este no amarse de un corazón, en la penumbra, navegante. Y entonces, primavera de colores, rómpenos las ventanas y las puertas y embriaga la tristeza del perfume que emana hoy de tus flores abiertas. Bajo esta luz que da al verso la vida y al siervo pasto y a su pasto rosas, es esto un manifiesto de frescuras por el que nacen hoy todas las cosas. Qué puedo hacerle yo, si en el rocío el alma, de la tierra se enamora, qué puedo ser, si no soy más que río y albor, frescor y nube tras la aurora. Sé bienvenida, entonces, primavera. Sé bienvenida por quienes te esperen Sé, pues siendo arrullas y despiertas, al fiel que nace y al traidor que muere.

- Noel Salinas

Página 20/40



SÁBADO

Aqueste día de abril en gris vestido arguye entre el silencio y el tumulto pensarse más cercano de la noche con un color que exime al dar indulto. En sábado se abrazan las memorias que han sido para sí, loa e insulto. Pues sábado es la espera de la muerte de ver nacer domingo y darle culto. Ni día de dioses, vuelos ni contratos, ni penas ni pasión condenatoria, ni fábulas o cuentos insensatos. Ni ferias ni visión premonitoria o incidentales burlas, ni los tantos sueños que no regresan de la historia.



CONSEJOS

Hay que dejar de respirar para exhalar con vehemencia, hay también que renunciar a la vil incompetencia, habrá que recuperar la sana beligerancia de amarnos hasta el final con plena benevolencia. Aprender a perdonar tendrá vital importancia cuando nos venga a asfixiar la despreciable impotencia, será pues, resucitar (de entre tantas abundancias), la cual habrá de llenar al corazón con sus gracias. Entonces podrá cantar el alma, con tal potencia, un himno más que ejemplar con ejemplar consonancia. Pero antes hay que callar, pues el silencio es docencia de que aquello medular sólo se da con paciencia y que no siempre gritar dará mejor resonancia. La vida es el caminar que otorga mejor licencia, pero hay que saber mirar al estar en su presencia todo aquello a que, de amar, se nos hace referencia; pues amando has de alcanzar



lo que es valiosa exigencia. Amar, perdonar y dar, teniendo la fiel creencia que jamás se ha de alcanzar una total complacencia. Ofrecer sin esperar más cara correspondencia que aquella que ha de ofrendar aquesta actual experiencia; pues el ser, al entregar, recibió ya recompensa. Nada se aprende de obviar, hay que efectuar diligencia; nada, sólo de escuchar, se adhiere a nuestra conciencia, el árbol se ha de sembrar, con calma y perseverancia; hay entonces que accionar para obtener consecuencia.

- Noel Salinas

Página 23/40



SIN TÍTULO

Si vio la rabia brotando de la inopia en la que vive el alma desgarrada será la sed por la sentencia propia un oasis después de la estocada, pues puede ser el llanto y la penumbra el elixir que trae el desengaño pudiera ser el sufrimiento dicha cayendo gris, peldaño tras peldaño. Cruel pesadilla eterna y serpenteante de la que no despierta el ojo fenecido, partiendo en dos la pena sofocante de un corazón infecto y corrompido. Si vio esa rabia que mancha la ventura de sangre negra, como el negro celo; Si pudo ver la rabia es que en su velo durmió el mismo denuedo de la usura. Y si la vio pasar sin corromperle permítame le invista de hombre santo, que no sé yo si entre el amor y el llanto pudiera soportar sin maltraerle.



INSPIRACIÓN

De la tinta al papel la pluma se desmaya en epopéyico y trágico descenso ¿Es en sí colérica y furtiva la misma inspiración?

Y pienso...

¿Será que entonces una paranoia se perfumo de dicha y embriagó mis sueños del váquico y sutil efluvio de la rosa en tanto que en los versos des-espero? ¿O no será más bien que en medio de la noche tan sorpresiva, terca y sigilosa cual brisa tropical de agua salina se me clavó en el pecho, luminosa?

Yo no lo sé...

Y de no saber te culpo, abrazo de Erató; y más que abrazo, yerra. Pues aunque nada sepa, en esta tierra crecer veré palabras por mi alma.

Reloj me miras y en tu mirar deduzco la daga, cruel diamante fugaz como infinito; reloj, me besas y sin mi permiso, agotas lentamente el manuscrito.

¿Existirá esta piedra que me aplasta o se llama a sí misma inexistente?

Yo no lo sé...

Y no saber me cuesta, pues esta inspiración que se me presta como quien presta sol a quien no tiene;



como quien sin saber ganar apuesta, esta frugal inspiración, como va; viene.



LA TRISTEZA

La vacuidad que el cielo, al alma, le reflecta es una astilla cruel bajo la uña; un manantial secado por la ausencia del implacable celo gris, que da la angustia. El empapado saco que Roberto me comparte bajo esta Luna roja sanguinaria, me queda grande y suave me sumerge por infinitos odios insondables. Estoy en un rincón donde la luna no me alumbra, aquél mismo rincón que ya conozco, alguna vez salí, mas sin ayuda, hoy escapar no sé, ni atado a la premura. Es, mi versar, raído y pesaroso, y está mi pecho ahogado de certezas, la vida no me basta ni me viste. ni me visita luz en la mañana. Quieren dormir mis ojos y mis manos secas, pero pasa que el sueño no me deja, qué irónica es la vida cuando al venir, se aleja la certidumbre alegre de las rosas. Cuando el premio de no ver, es la ceguera; cuando la euforia sorda consejera; cuando el calor se apaga con el fuego contenido entre los puños y la penumbra es casa y guardería, entonces el poema se aligera, no carga el poeta más angustias, la voz se apaga, ya no habla por los mudos; ni mira, ni oye, ni canta, ni perfuma. La tristeza no es negra, eso es vacío; la tristeza no es gris, eso es la duda; la tristeza no es Dios, eso no existe; la tristeza es la dicha cuando va desnuda...



BARQUITO DE PAPEL

Barquito de papel, viene de oriente; danzando una canción de aguamarina, un timonel azul con la salina y absurda tempestad contracorriente. Barquito de papel, rompe el oleaje vestido de añoranza marinera, oxida su propela de madera con el añil aroma del paisaje. Barquito de papel de arroz, sin puerto, salúdate de lejos mi nostalgia, y flota en tu cubierta el descontento de una tristeza fisga que contagia mirarte yéndote con ojo atento; Barquito de papel que el mar presagia.



- Noel Salinas

TIERRA DE ORO

¿En qué momento fuera, que no fuimos más nuestros? ¿En qué momento absorto de tedio taciturno nos vimos alejados del plácido nocturno en donde se nos viera, de "amándonos", cabestros? ¿En qué fugaz instante; primor palidecido, le dimos al cansancio, permiso musitado de vernos con el cuerpo, raído y agotado, borracho y pesaroso de celo entumecido? ¿A dónde se nos fueron las cálidas promesas de amar en ejercicio frugal e iridiscente? ¿Será pues que en el tiempo, amargo y estridente; se nos perdió la dicha, cual masas en artesas? Serpiente de dos colas, el destino, que muerde con sañuda diplomacia; bendita esta maldita intemperancia matándonos mejor que el asesino. Perdóneme la madre de los hijos que habitan este suelo inmaculado, en donde se olvidó lo que fue amado alguna vez con fiel amor prolijo. Y que esta Tierra evoque la decencia de toda la pasión que fue olvidada y caiga ante nosotros la cascada de un escarmiento afín; de penitencia. Pues éstos, los amantes taciturnos que con el tedio se han acostumbrado a poseer aún lo jamás dado, tendrán castigos crueles y diuturnos.



Décimas Veracruzanas I

La paleta de colores, la mezcla arábica al viento; ponen mi espíritu atento por recibir sus primores, y nacen versos cantores del arpa más afinada, con marimba acompañada y perfumada de flores, Canto a Veracruz, señores con esta humilde tonada. El paso del danzonero, la pluma en los voladores, la rumba de bailadores y el viento sobre el velero; dejarte mis versos, quiero, Sotavento de mi vida, por ser mi prenda querida, mi corazón navegante; hoy tú eres el estandarte de mi llegar y partida. Tus besos de naranjales, tu abrazo de trovador, tu voz de improvisador y tus ojos cafetales, son para mí los umbrales que guardas en tu castillo San Juan de Ulúa, estribillo de la espuma marinera que mandan en mensajera fragancia de piloncillo los cantos del flaco Lara y de Mirón las cuartillas



que hoy flotan en amarillas flores que adornan la cara. Y si de Fortín hablara o de Tajín pregonase Mal sería, que no repase de Los Tuxtlas, serranía; o que en pos de mi alegría un huapango no bailase. Es ésta mi tierra santa de la verdadera cruz, donde nos besa la luz que a toda tristeza espanta, cuando canta la garganta del sonero decimista se eriza la piel artista y se encienden los sentidos que en alguna vez, dormidos, soñaron con la conquista. -Noel Salinas



AMO

ı

Amo ¡Por dios! al dios de la poesía y de rodillas su fervor ensalzo pues sin haberlo visto todavía le rezo fiel en cuanto verso trazo.

Amo el ardor que causa en la agonía y mientras tanto mi alma despedazo, pido perdón si lloró en lejanía, canto, sollozo, escribo, pierdo el paso.

Amo cuando en invierno o en verano raspa la médula de mi esqueleto, cuando ante mi dolor tiende su mano.

Amo cuando completa lo incompleto, cuando a mí alrededor, sin un hermano, sufro al final sin fín de algún soneto.

Ш

Amo ¡por dios! al dios de los cuartetos sin prisa o pretenciosa algarabía, amo el sutil rimar de los tercetos en la profunda y burda sinfonía. Y en la meliflua suerte del boceto, escucho la difusa melodía dejándome un regusto de amaretto desde la medianoche al mediodía. Amo estas lágrimas de miel salada, bañando la febril holganza insulsa, que habrán de darle vida a mi tonada. Amo el dolor de la balada intrusa, amo del verso todo y de mí nada, amo no ser y ser el que se acusa.



\'MADRUGAL\'

No despertamos nunca del mal sueño, Se materializó la pesadilla, Palideció el laurel; quedó sin dueño, Clavó el rencor su lanza en mi costilla. Se nos desprometieron las promesas Como versó Joaquín en las canciones, Tañieron sus campanas las iglesias Y me bebí veneno de escorpiones. Así me saludó la noche un día, Sin yo prever la daga inusitada; Se me extinguió la llama que no ardía. Quedó la gris libreta rayoneada Y fue, el lunar, testigo en las exequias; Pensose el sol estrella madrugada.



SECRETO MARINERO

Que disfrazada de espuma marinera te saludó mi celo navegante y fue canción de invierno en primavera tu boca añil, tu herida y tu pasión errante. Toda del mar, sirena de la viajera curiosidad prohibida y escorante; toda del puerto a donde se creyera profundo en alta mar mi verso vacilante. A la deriva va un bajel que entonces fuera por tempestiva ruta desafiante; ruta sin fin que vióse de primera travesía furtiva cuando infante. Y hoy que la luna baja la marea te busca en mi navío el tripulante y polizón absurdo. Hoy quien vea tu puerto hará su viaje culminante. - N. S.



INSOMNIO

Ay rocío de jueves por la noche ahora sí conoces el secreto, ahora sí firmaste tu decreto de suplicar un beso sin reproche. Ay calzada vieja cuánto estuve guardando el fiel silencio del deseo, y ahora es en sus brazos que te veo volver febril y ardiente en una nube. Ay camino, breve fuiste entonces, y así fugaz quedé desorbitado, caliente, azul, perplejo, embelesado; ...[Y sediento de la sed que ya conoces. Ay recuerdo, qué calor entre las piernas alumbrando frugal a la penumbra, pues este ardor es fuego entre la sombra y entre la sombra, débil fui, sin sentir pena. ¿Repetir? Sí, tal vez un par de veces, o diez, o quince o treinta, ya quién sabe, volver sin estrabismo, esa es la clave de, pájaros nacer, donde hubo peces. Le sueño petricor, tersa, indomable, cándida, ingenua, meliflua, iridiscente, infinita, confusa, rauda, inalcanzable, perenne, abyecta, lúcida y ardiente. La presupongo insomne, fúlgida, cautiva, aurífera, doncella, Venus, Afrodita, nocturna, aurífera, Dalila, persuasiva, Silfide, inerme, etérea y expedita. Ay mi rocío de viernes madruguero, martirio del sabido enamorado, ay inmortal veneno cuánto espero me mates pronto de ardor envenenado.

Ahora camino al rededor de nada, me ruedo, me carcomo la cutícula, abro los ojos, los cierro, me los froto; sonrío mirándote tras la película. Arráncame la piel si te complace, permíteme morderte los lunares pues lunas son y alumbran estos mares; consiente que mi sed te despedace. El avanzar del tiempo me parece ahora mismo, un caminar sin rumbo y prolongado; un ir que languidece, un delirar precioso al que sucumbo. Ay rocío y calzada; ay camino, recuerdo, repetición y fantasía, suposición, pasión y lejanía, anhelo incontenible en que culmino. - N. S.



DÉCIMAS DE AMOR [Primera parte]

Qué gracia la luna dulce, qué dulce tu boca sola, qué sola la paz que inmola la sed que a mi sed acuse. ¿Qué cosa de mí seduce tu seductora mirada cuando te ofrezco una espada para dividirme en partes? Entonces ¿Por qué me partes cuando adoro tu llegada?. En décimas te improviso, te rimo, te escribo y sueño y tú con un cruel desdeño ingoras la miel que aviso, igual con o sin permiso: te pienso, te esculpo, arguyo, te alabo, te soy, te intuyo, te pinto, te hago un soneto, te firmo, te anhelo inquieto, te fumo, te deconstruyo, te doy, te aprisiono suave, te espero, te perpetúo, igual soy gorrión o búho, te invento, te escribo en clave, te atiendo, te admiro ave, te sigo salmón, sirena; doy mi gozo por tu pena, mi llanto por tu sonrisa, troco mi calma en tu prisa, vuelvo tu duelo verbena. Si nada de aquí te basta, viajo, transformo, renuevo,



ideo, actualizo, muevo, remo, corro, hago canasta, dejo el alcohol o la pasta, vuelvo en el domingo a misa, reaprendo toda premisa, me hago vegetariano, ruedo, me paro de manos, me hago uno con la brisa, no vuelvo a correr de noche. me baño en el mar salado, dejo el bien, y perfumado de la madrugada en coche parto a hacerte un fiel derroche de versos alejandrinos, creo en gitanos y adivinos, leo el horóscopo, a Coelho, dejo el football, los desvelos, el 'savoir-faire' y los vinos, me voy a un rural paraje, me pierdo en gris edificio, aprendo francés, egipcio, de Cortázar el lenguaje; uso corbata sin traje, y smoking sin el chaleco, aprendo mongol o checo, hago coaching, me desmayo, me convierto en papagayo, me confieso cuando peco, cambio de sabor, de nombre, de voz, de color, de vida, pierdo a posta la partida, pienso un canto que te asombre, me rompo, me vuelvo cobre, aprendo relojería, abro una tintorería. soy tu Superman sin capa,



el suspiro que se escapa, metal de tu orfebrería.
¿Te aburro? Lo sé, perdona, ¿Te estorbo? No sé, pregunto; ¿Te anhelo? Tal vez, apunto a ser la vulgar persona que en nada te sugestiona, que en todo te haga infinita, pues eres tú la que agita la templanza del poeta, que intentando ser esteta, a tu estética hoy invita....
-N.S.



POLOS

Somos de piedra y lodo, sutiles suspiros marineros; tú de la fresca madrugada, yo del nocturno sereno, nada y todo... Tú la copiosa melodía, yo el violinista intrépido y beodo... Somos cantos de 'Cides' y 'Quijotes' fresnos, nogales y manzanos; tú de turquesas y rubíes, yo a punta de trémulos azotes... Tú de panteras y palacios, yo polizón oculto en tus escotes. Somos insimiles: estatua y escultura, tú de marfilea silueta procurada yo de cemento absurdo y martillado, tú la Gioconda, yo sólo la moldura; tú la turquesa yo sólo la envoltura... Somos espesas brumas prolongadas, el mar azul y el verde río, yo desemboco en tu corriente mientras tu brisa deja a mi alma soslayada. Bogo hacia ti cual terco salmonete deseando alguna vez dejarte enamorada... -Noel Salinas